

Buenos Aires en la geografía de la diáspora judía. Una aproximación desde la producción y circulación transnacional de libros entre 1900 y 1980.

Alejandro Dujovne (Cemici, UNC – Núcleo de Estudios Judíos, IDES)

Introducción

Los distintos estudios sobre historia judía argentina revelan de una u otra manera la importancia de los vínculos transnacionales en la modelación y desarrollo de la vida judía local. Sin embargo, este fenómeno apenas ha sido interrogado en su especificidad. En efecto, si bien es habitual encontrar menciones de los múltiples viajes hacia la Argentina de enviados sionistas, bundistas y comunistas, la participación de representantes locales en distintos congresos internacionales, la presencia de organizaciones judías de Estados Unidos, Israel o Francia, no parece haber existido un interés particular en colocar a este fenómeno en el centro de la investigación académica. Señalo esto pues la marcha de mi investigación doctoral, en la que analizo la producción y circulación del libro judío en Buenos Aires en tanto medio fundamental para la elaboración y difusión de representaciones acerca de “lo judío”, me ha llevado a pensar cada vez con mayor certeza que los vínculos transnacionales constituyen una dimensión fundamental de análisis para la comprensión de los procesos de formación y circulación de ideas en torno a “lo judío” dentro de la colectividad judía local. En este sentido, el presente texto aborda una manifestación específica de este fenómeno: la circulación de las ideas en geografía transnacional de la diáspora judía a través de la producción y circulación de libros en lengua idish en la ciudad de Buenos Aires entre principios del siglo XX y la década de 1980.

A medida que avanzaba en la exploración de sucesivas fuentes y ampliaba mis lecturas teóricas, fue emergiendo y tornándose cada más visible una geografía cultural de la diáspora judía que condicionaba de manera singular la vida política y cultural judía en Buenos Aires a lo largo del siglo XX. Una geografía transnacional conformada por polos de producción simbólica y material, centros secundarios de recepción, y una amplia periferia receptora de la producción central, y unida por distintos canales de circulación, que se vio atravesada por dramáticos desplazamientos históricos. Entre los componentes que dan forma a esta geografía cultural judía, la lengua constituye uno de los más relevantes en al menos dos sentidos. En primer lugar, una lengua compartida proporciona una base común para la circulación directa de la palabra impresa más allá de las fronteras nacionales. Por ejemplo, un título publicado en idish en Varsovia podía ser adquirido y leído por una persona que hablara esta lengua en Buenos Aires. Por el contrario, cuando esta lengua compartida se pierde desaparece la base común, resultando necesario apelar a las tareas de traducción y edición para poder llevar a cabo la transmisión. En segundo lugar, la cuestión de la lengua en la modernidad judía o, mejor dicho, de las lenguas, no fue una cuestión pacífica. En un mundo marcado por la emergencia de naciones que reivindicaban como parte de su ser una lengua determinada, los judíos se vieron enfrentados a la necesidad de escoger entre distintas lenguas que portaban identidades nacionales y culturales diferentes. De este modo, en la elección de una lengua se mezclaban factores sociales, económicos, culturales y políticos. Dada la complejidad que el problema lingüístico nos presenta para comprender los procesos de circulación internacional de las ideas, me voy a concentrar en un idioma en particular, el idish. Éste recorte nos proporciona la posibilidad de observar algunos aspectos de gran importancia, al tiempo que nos limita en la comprensión de otros que se producen

cuando no hay una lengua común y que hace que los factores no lingüísticos tengan preponderancia sobre los lingüísticos en la conformación de los canales transnacionales.

La opción por el libro como objeto de análisis no resulta casual. Desde el arribo de los inmigrantes judíos al país hacia fines del siglo XIX el libro ocupó un lugar destacado dentro de su vida colectiva. La circulación de libros publicados en otros países, la multiplicación de pequeñas bibliotecas, la edición local de autores argentinos y extranjeros, las traducciones de obras sobre temas judíos, y el número y diversidad de agentes vinculados a la producción y circulación de la palabra impresa, son algunas de las manifestaciones que expresan el valor otorgado al libro en el mundo cultural judío. Pero recorrer la deriva del libro desde que el escritor concibe el texto hasta que, convertido en libro, llega a las manos y ojos del lector, nos exige considerar una compleja gama de condiciones y tramas sociales que, aún cuando condicionadas por las fronteras nacionales, las exceden. En este sentido, quisiera plantear dos preguntas. En primer lugar, ¿de qué manera funcionó el libro como un objeto que posibilitó la circulación internacional de ideas acerca de “lo judío”?, y, en segundo término, ¿qué canales e instancias se desarrollaron para que esta circulación fuera posible?

Como una primera tentativa de dar respuesta a estas preguntas, propongo el estudio de cuatro objetos: las bibliotecas privadas, las librerías, las bibliotecas públicas o semipúblicas y la edición local de obras en idish. En un primer momento del análisis abordo la composición de dos bibliotecas privadas y continúo con el estudio de librerías y bibliotecas públicas o semipúblicas especializadas en temática judía. Esto me posibilita trazar una imagen inicial de las formas de circulación e identificar el origen de los libros disponibles en Buenos Aires. En una segunda instancia, focalizo mi atención sobre los sellos editoriales en idish en la medida en que funcionan como articuladores entre una producción literaria transnacional específica en esta lengua y un universo de lectores que claramente excede a la Ciudad de Buenos Aires.¹

Los espacios locales de producción y circulación

a. Las bibliotecas privadas

Entre 2007 y 2008 pude tener acceso y registrar los libros que componían dos bibliotecas privadas que pertenecieron a dos judíos argentinos de distinta actuación en la vida comunitaria de Buenos Aires.² Los libros guardaban distintas marcas (pies de imprenta, información sobre la editorial, sellos de librerías, de bibliotecas, descuentos, dedicatorias, subrayados, etc.) que, interrogadas, me proveían de información muy

¹ Afrontar estas tareas de análisis supuso ante todo delimitar y construir las propias fuentes. No sólo resultaba necesario apelar a, y hacer confluír, información muy diversa, sino que, más difícil aún, fue inevitable hacer frente al carácter fragmentario y disperso de gran parte del material que precisaba. De este modo, fue necesario iniciar la investigación con un extenso trabajo de reunión y sistematización de información hasta poder consituir un cuerpo consistente de datos que lograra objetivar las distintas instancias y procesos sociales involucrados en la producción y circulación del libro en lengua idish en Buenos Aires.

² Las bibliotecas corresponden a Boris Vainstok y Tobías Kamenszain. El primero nace en 1910 en un pequeño pueblo de la entonces Besarabia, hoy Moldavia, llega a Buenos Aires entre 1931 y 1932, y fallece en esta misma ciudad en 2002. Fue un periodista, traductor y redactor judío de la prensa idish que hasta la década de 1950 se dedicó al periodismo y a algunos pequeños proyectos editoriales, para luego dedicarse por entero a las inversiones inmobiliarias. Tobías Kamenszain fue un abogado y líder comunitario. Nace en Ostrow, Polonia hacia la década de 1920. Llega al país en 1928. Fue un destacado activista del sionismo socialista local. En 1960 y 1966 fue electo presidente de la AMIA. Muere en el año 2000 en Buenos Aires.

valiosa acerca de los marcos sociales que condicionaban las adquisiciones y lecturas de los dueños. Es decir, además del insumo más inmediato que las bibliotecas proveen en relación a los intereses del lector, el análisis de las marcas que sitúan en un lugar y un tiempo determinado la publicación de cada título así como de las sutiles huellas dejadas por quienes manipularon esos libros una vez impresos, constituye una tarea adecuada para un primer acercamiento a las formas de circulación local de libros.

Ambas bibliotecas contaban con un número significativo de libros en diferentes idiomas publicados en distintas ciudades del mundo a lo largo del siglo. El estudio de los títulos en idish en función de las ciudades y del momento de publicación ofrece una primera entrada al problema de la circulación local de libros publicados en el extranjero.

Número y porcentaje de libros en idish por ciudad de publicación

Biblioteca / Años de public.	Nueva York		Varsovia		Vilna		Buenos Aires		París		Jerusalem		Tel Aviv		Berlín		México		Montevideo		Otras		Total 100%
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	
Bibl. Vainstoc 1910-1987	23	13,8 %	12	7,2 %	11	6,6 %	97	58,2 %	6	3,6 %	3	1,8 %	8	4,8 %	-	-	-	-	3	1,8 %	4	2,4 %	167
1910-1938	10	24 %	10	24 %	11	26,4 %	5	12 %	3	7,2 %	1	2,4 %	-	-	-	-	-	-	-	-	2	4,8 %	42
1939-1945	2	13,3 %	1	6,6 %	-	-	11	66,6 %	2	13,3 %	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	15
1946-1987	11	9,9 %	1	0,9 %	-	-	81	72,9 %	1	0,9 %	2	1,8 %	8	7,2 %	-	-	-	-	3	2,7 %	2	1,8 %	110
Bibl. Kamenzain 1912-1997	135	30 %	16	3,7 %	1	0,3 %	193	44 %	6	1,4 %	4	0,9 %	64	14,6 %	1	0,3 %	2	0,6 %	1	0,3 %	14	3,2 %	437
1912-1938	24	52,8 %	16	35,2 %	1	2,2 %	1	2,2 %	-	-	-	-	-	-	1	2,2 %	-	-	-	-	2	4,4 %	45
1939-1945	28	56 %	-	-	-	-	21	42 %	1	2 %	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	50
1946-1997	83	24,3 %	-	-	-	-	171	50 %	5	1,5 %	4	1,2 %	64	18,7 %	-	-	2	0,6 %	1	0,3 %	12	3,5 %	342

Cuadro N° 1. Composición de las bibliotecas privadas de Boris Vainstoc y Tobías Kamenzain.

Más allá de la diferencia en cuanto a número de libros, en términos proporcionales los libros en lengua idish ocupan un lugar similar, entre un cuarto y algo menos de un tercio del total de títulos.³ A partir de la observación de ciertos cambios drásticos en la geografía editorial idish, he establecido una periodización general que tiene como parteaguas a la Shoá. Tomando esta clasificación observamos que en ambos casos hay un mayor peso de títulos publicados desde 1946 en adelante que en los períodos anteriores. Sin embargo difieren en el segundo lugar. La Biblioteca de Boris Vainstoc presenta una proporción superior de libros para el período anterior a la Segunda Guerra Mundial que la del ex presidente de AMIA, en donde los pocos años que corresponden a la Shoá ocupan, siempre en términos porcentuales, el segundo lugar. Al considerar el lugar de origen de los libros descubrimos un patrón bastante similar. En ambos casos Buenos Aires ocupa el lugar predominante seguido de Nueva York. A partir de allí las bibliotecas divergen. Varsovia y Vilna ocupan el tercer y cuarto lugar en la biblioteca de Vainstoc mientras que en la de Kamenzain Tel Aviv se sitúa en tercer lugar y, lejos de él, se ubica Varsovia. Como veremos más adelante, existe una relación directa entre lugar y período de publicación.

³ Decir número de libros que las componen y proporción de libros en otras lenguas. Tal vez a través de un cuadro.

Este breve análisis de dos bibliotecas privadas no pretende tener un carácter representativo, sólo busca demostrar de manera tangible el hecho de que efectivamente resultaba posible acceder a literatura en lengua idish publicada en otros países, al tiempo que indicar el origen de esos libros. Esto nos lleva a la siguiente pregunta: ¿de qué manera estos hombres podían acceder a este tipo de libros? El intento de respuesta nos conduce al segundo objeto de nuestro estudio, las librerías, que tal vez sí nos permita aventurarnos en algún grado de generalización.

b. Las librerías

Entre las marcas que guardan los libros de las bibliotecas registradas se encuentra la del sello de la librería en que el libro fue adquirido.⁴ A partir de su análisis podemos identificar el conjunto de librerías que ofrecieron al público local libros en lengua idish publicados dentro y fuera del país.⁵

Librerías	Años estimados	Ubicación	Orig de los libros	Otra información
Agencia Norte-Americana Ravitch & Berenstein	1910-1920	Bermejo 467 (actual Jean Jaurés)	Nueva York	
David Gorodisky	1910-1935	Avenida Córdoba 3358, depto 4, luego Castelli 395	Nueva York	Los libros en las bibliotecas corresponden al período 1910-1920, pero hacia mediados de la década de 1930 D. Gorodisky hace publicidad de su librería en distintos números de la revista literaria Judaica. En marzo de 1934 la presenta con el nombre de Librería "Idisch". ⁶
G. Kaplansky	1920-1960 ⁷	Av. Corrientes 2614, luego Av. Corrientes 2883, y finalmente Av. Pueyrredón 451	Nueva York, Vilna y Buenos Aires	
Sigal	1930-hasta el presente	Uriburu 510 luego Av. Corrientes 2854	Varsovia y Buenos Aires	
Librería idish y castellano de Shmidt un Kunpenblat	1935-1945	Av. Corrientes 4836	Nueva York	Corresponden a seis libros escritos por el intelectual idishista Jaim Zhtilowky. La librería cambia de nombre por Shmidt un Eijenblat,

⁴ Otra marca importante para dar cuenta de las formas de acceso al "libro judío" es la dedicatoria. Las hay de diverso tipo dependiendo de quien sea el firmante (amigo, familiar, autor o representante de una institución) y de la razón del regalo (cumpleaños, dar a conocer una obra, o cortesía de una editorial o de una institución). Esta marca permite reconstruir parte del juego de relaciones sociales e identificar la posición del dueño de la biblioteca.

⁵ En la medida en que la fecha de edición de un libro no es un indicador del año en que éste fue adquirido, resulta difícil trazar una relación directa entre los libros que fueron comprados en una librería determinada y el tiempo en que esa librería existió y, por lo tanto, ofreció libros al lector porteño. Si, por ejemplo, un libro fue impreso hacia fines de la década de 1940 y posee el sello de la librería que lo vendió al menos podemos estar seguros que para esa época esta casa aún seguía funcionando. Por otra parte, si descubrimos que en las bibliotecas registradas el sello de una librería solo aparece en libros editados antes de y durante, por ejemplo, la década de 1920, para luego desaparecer, es posible inferir, aunque solo en términos de conjetura, que esa casa importó y vendió libros alrededor de ese período y luego cerró sus puertas. De modo que para esta reconstrucción expresada en el cuadro tomamos los márgenes dados por las fechas de publicación, así como información específica proveniente de otras fuentes complementarias tales como publicidades o menciones en periódicos y libros, que contribuyeron a precisar estos datos.

⁶ En esta publicidad dice: "Con el motivo del traslado forzoso de mi librería, me veo precisado a liquidar todo mi stock de libros en IDISCH Y CASTELLANO a precios reducidos. Ahora que, debido a la desvalorización del peso nacional, los libros venidos del extranjero aumentan de costo de día en día, tiene Ud. La oportunidad de formar o enriquecer su biblioteca a precios jamás vistos." La publicidad indica una "Dirección provisoria a partir del 15 de abril próximo: Bustamante 551." Revista Judaica, marzo de 1934.

Librería Hebrea Milberg	1947-hasta el presente	Lavalle 2223	Nueva York	
Carlos Hirsch⁸	1947¿?-1951¿?	Florida 165		“Literatura judía en idisch, inglés y alemán. Representante exclusivo de Schocken Books”
Idisch	1951	Ecuador 637	Nueva York	El nombre de la librería permite pensar que nos estamos refiriendo a la librería de David Gorodisky del mismo nombre

Cuadro N°2. Librerías especializadas en temática judía que vendían libros en idish en Buenos Aires

La mayoría de estas librerías ofrecen libros en hebreo y castellano. Otras, tales como Kaplansky y Sigal, no solo ponen libros a la venta, sino que también editan sus propios títulos en idish y castellano. Por otra parte, a la par de las librerías especializadas es, pero no limitadas a, temas judíos existen otros lugares o canales de venta que amplían la oferta local. Las publicaciones periódicas parecen haber sido constituido uno de estos canales complementarios de circulación de libros importados y locales. El nombre de la revista cultural de frecuencia mensual *Shriftn* (Selecciones) (1942-1971), situada en Viamonte 2534, aparece sellado en un libro publicado en Varsovia en 1922 así como en por lo menos un número de la revista literaria israelí en idish *Di Goldene Keyt* (La Cadena Dorada). Es posible que otras publicaciones además de *Shriftn* hayan ofrecido libros a sus lectores.⁹

El “Mes del Libro Judío” de la Asociación Mutual Israelita de Argentina (AMIA) ocupa un lugar de relevancia dentro del circuito local de venta de libros. Desde 1947 y hasta inicios de la década de 1980, el centro comunitario judío de Buenos Aires organizó ferias anuales de venta de libros que poco a poco se instalaron como uno de los eventos centrales del calendario judío porteño. Más allá de las actividades culturales que daban densidad a la feria, el gran atractivo residía en el número y diversidad de obras ofertadas así como en el precio promocional de éstas (en prácticamente todos los casos contaban con un descuento del 25%). El examen de sus catálogos muestra la importante diversidad lingüística y de origen de los miles de títulos que AMIA ponía año a año y durante un mes entero a disposición del público local. Un importante número de libros en idish, hebreo y castellano que componen las bibliotecas de Kamenzain y de Vainstoc tienen estampado el sello del “Mes del Libro Judío” junto al descuento del 25% marcado en lápiz. La oferta y los descuentos ofrecidos parecen haber resultado muy atractivos pues los compradores llegaban a adquirir una importante cantidad de libros en cada visita.¹⁰

⁸ Este nombre no aparece entre los libros de las dos bibliotecas. La fuente tomada aquí es su publicidad en la Guía Anual Israelita de 1948 y de 1951.

⁹ Esta idea queda ratificada en el caso de la venta de libros judíos en lengua castellana que realizaba el semanario Mundo Israelita. La nómina de libros que publicita en sus páginas no sólo exhibe un buen panorama de la bibliografía existente en castellano en ese momento sino también muestra un criterio particular de inclusión de títulos bajo la clasificación de “Libros de interés judíos”. Es interesante también destacar que si bien hay títulos traducidos y publicados en otros países de la región, la gran mayoría de los títulos son publicados en Buenos Aires.

¹⁰ Una forma de adquisición de libros publicados en el exterior no despreciable que se desprende de las dos bibliotecas privadas analizadas parece haber sido la del viaje. A través del viaje hacia o desde el exterior tanto el dueño de la biblioteca como amigos y familiares adquirían y transportaban libros que después guardaban para sí u obsequiaban.



Imagen 1. Sellos del Mes del Libro Judío de la AMIA (*Joydesh fun Idishn Buj – Kehile fun Buenos Aires*)

c. Las bibliotecas públicas y semipúblicas

Las bibliotecas constituyeron desde temprano una de las formas privilegiadas de oferta de libros al público local. Su número, ubicación y accesibilidad económica se acoplaron a las demandas culturales y situación socioeconómica de una creciente población judía. De hecho, tanta importancia revisten para la organización y actividad de la vida judía en Argentina que muchas organizaciones de muy diverso tipo se forman a partir de la fundación de una biblioteca. Una vez establecidas, las bibliotecas tienden a funcionar como centros de la vida social y cultural. Al igual que en la sociedad general, las corrientes políticas fueron unos de los principales impulsores de la creación de bibliotecas.¹¹ Desde la segunda década del siglo XX en adelante las distintas expresiones políticas judías fundaron bibliotecas dentro de sus locales partidarios, centros culturales y escuelas. Este fenómeno resulta muy relevante para nuestro análisis en la medida en que, a partir de los vínculos transnacionales que estas corrientes crearon y sostuvieron, estos espacios funcionaron como centros de difusión local de obras y autores europeos y norteamericanos vinculados a las diferentes orientaciones ideológicas.

El semanario en castellano Mundo Israelita publica el 15 de septiembre de 1928 un artículo titulado “Nuestras Bibliotecas” en el que recorre críticamente la situación de las bibliotecas judías de Buenos Aires para realzar por contraste la importancia de la biblioteca de la Sociedad Hebraica Argentina. El anónimo redactor señala:

“...Las bibliotecas judías, sostenidas, es verdad, a costa de notorios sacrificios, son también conjuntos heterogéneos, mal presentados, faltos de orientación y de sistema. Su función se reduce a adquirir todas las obras en idisch, y a veces algún otro idioma, que sus reducidos medios les permiten. Y a fuerza de circular, los libros adquieren ese aspecto pastoso y antihigiénico que tanto choca a los amantes de una presentación bonita. Es verdad que dichas bibliotecas son eminentemente populares (...) Carecen de los recursos necesarios y tampoco poseen sus dirigentes la preparación pertinente. Esto último se echa a ver fácilmente en el sistema de

¹¹ Una de las bibliotecas políticas judías más relevantes de Buenos Aires por su temprana creación y por su capacidad de albergar distintas expresiones políticas fue la Biblioteca Rusa, destruida en 1910 por un acto vandálico de grupos de derecha local. Aun cuando sostuvo un carácter panruso, se halló mayoritariamente compuesta por trabajadores e intelectuales judíos. La Biblioteca Rusa sirvió como espacio dentro o en torno al cual funcionaron distintas corrientes políticas judías de izquierda de origen europeo.

adquisición de obras, que empieza por no existir pues se compra lo primero que llega, con un vago criterio de selección. (...) Cada biblioteca se halla en manos de un núcleo de personas afiliadas a determinadas ideologías y, naturalmente, los libros que se compran deben responder a las simpatías del grupo respectivo. Se trata de emplear a las bibliotecas como instrumentos para la difusión de ciertas ideas, nacionalistas unas veces, avanzadas las otras. Pero tal proceder, explicable en un club o sociedad especial, no corresponde a una biblioteca, cuya orientación debe ser rigurosamente imparcial. (...) La única biblioteca que aspira a ser distinta es la de la que está formando la Sociedad Hebraica Argentina.”

A pesar de su enfática crítica a las bibliotecas en lengua idish, el autor describe los rasgos de una fuerza cultural que hoy miramos con un dejo de indisimulada nostalgia. “Sostenidas a costa de notorios sacrificios”, “a fuerza de circular”, son algunas de las expresiones que revelan la importancia y la necesidad que las bibliotecas en lengua idish de carácter popular revestían para el mundo judío porteño de las primeras décadas del siglo. Por otra parte, del análisis de la producción editorial en idish en el país, sobre el que profundizaremos más adelante, se desprende que para la época en que el artículo fue escrito los libros en esta lengua provenían esencialmente de Europa y Estados Unidos. De esta manera, aún cuando la primera mitad del siglo XX fue un período marcado por la proliferación de bibliotecas de diverso tipo y no tan solo judías, la singularidad de éstas se hallaba en que se caracterizaban porque una parte importante de sus libros se encontraban escritos en idish, pertenecían a autores diferentes, y se orientaban a un público fundamentalmente judío.

Finalmente, así como una publicación periódica puede contar entre sus actividades la venta de libros, una librería puede funcionar también como biblioteca. Ése es al menos el caso de G. Kaplansky, unas de las librerías especializadas en temas judíos más destacadas de la ciudad. Hacia fines de la 1933 Kaplansky anuncia en la revista literaria trimestral *Judaica* la inauguración de su biblioteca:

“A partir del 1° de noviembre, podrá Ud. prestar (sic) cualquier libro en idisch, incluso las últimas novedades (...) Hemos dedicado un Salón especial para este servicio, que comprende, además de libros en idisch, muchos en ruso. Mediante una pequeña cuota mensual tendrá Ud. la oportunidad de leer en su casa cualquier libro que desee. La Biblioteca funciona todo el día. Visítela.”

d. Las editoriales idish en Buenos Aires

El cuadro comparativo de las bibliotecas de Vainstoc y Kamenszain nos muestra que en ambas la proporción de títulos publicados en Buenos Aires aumenta de manera considerable hacia el inicio de la Segunda Guerra Mundial al tiempo que decaen hasta prácticamente desaparecer los títulos editados en Varsovia y Vilna. Este dato es un indicio del drástico proceso de transformación que sufrió la geografía editorial judía con la Shoá.

El informe sobre Argentina del *American Jewish Yearbook*¹² de los años 1948-1949 dice: "Argentina era el centro de publicación de libros del mundo de lengua castellana, y los libros judíos en idish y castellano eran enviados desde Argentina hacia toda Sudamérica y más allá de ella."¹³ (Traducción propia). Al año siguiente el informe dice "Argentina va a continuar desplegando un rol prominente en la literatura idish durante los años 1949-1950, sobre todo a través de los esfuerzos del sello *Farlag fun Poylishe Idntum*."¹⁴ En 1955, y con esta editorial como la referencia central, el *American Jewish Yearbook* señala "Argentina era ahora el centro líder de la publicación idish a nivel mundial."¹⁵ Un año después el informe repite la misma idea en términos similares.¹⁶ Estas aseveraciones me llevan a preguntarme: ¿A qué se debe este nuevo rol de Buenos Aires?, y, más aún, ¿en qué consistía en realidad este nuevo rol?

Los historiadores de la cultura idish del siglo XIX y primera mitad del XX destacan la creciente centralidad de Varsovia y en un segundo lugar de Vilna, dentro del mundo editorial idish. La capital polaca publicaba y hacía llegar sus libros a todos los confines de la diáspora judía de habla idish. Había múltiples razones para esa fuerza cultural y económica. En Varsovia residía la segunda concentración urbana más grande del mundo, la primera probablemente se hallaba en Nueva York. Pero el entorno geográfico de la capital polaca ampliaba esa población convirtiendo a la región en el centro demográfico judío indiscutible de Europa. Pero ni las proporciones ni la densidad poblacional aseguran por sí mismas el nacimiento y auge del idishismo como ideología. Ésta fue posible gracias al desarrollo de una capa intelectual y de numerosos activistas que convirtieron al idish como componente, lo sofisticaron, jerarquizaron y difundieron a través de instituciones, del teatro, la prensa, y el trabajo editorial. Parte fundamental de este movimiento tuvo como escenario y lugar privilegiado a Varsovia. Si bien con el correr del siglo Nueva York comenzó a erigirse como un centro competidor, por razones simbólicas y, en términos editoriales, de costo de producción Varsovia logró retener la posición central. Tal como vimos en las cifras del cuadro, Buenos Aires era subsidiario de estos polos de edición. Importaba libros e ideas de Europa del Este y de Estados Unidos.

La devastación del mundo judío de Europa hizo desaparecer del mapa a este centro. Lectores, escritores, editores e imprenteros fueron asesinados, o bien, en el mejor de los casos, huyeron hacia ciudades donde pudiesen continuar con su vida. Buenos Aires contaba para ese entonces con un importante número de escritores, redactores e imprenteros que gravitaban en el mundo cultural idish local.¹⁷ Muchos de ellos llegados

¹² El *American Jewish Yearbook* (Anuario Judío de Estados Unidos) es un libro anual publicado por el Comité Judío Americano desde 1899 en el que se resumen los acontecimientos más relevantes de cada año ocurridos en el mundo judío, especialmente en el de Estados Unidos, a través de informes específicos realizados por especialistas, al tiempo que provee valiosa información estadística y de referencia.

¹³ *American Jewish Yearbook*, 1950 (Informe del período 1948-1949), American Jewish Committee, Nueva York, Págs...

¹⁴ *American Jewish Yearbook* 1951 (Informe del período 1949-1950), American Jewish Committee, Nueva York, Págs...

¹⁵ *American Jewish Yearbook* 1955 (Informe del período 1954), American Jewish Committee, Nueva York, Págs...

¹⁶ *American Jewish Yearbook* 1956 (Informe del período 1955), American Jewish Committee, Nueva York, Págs...

¹⁷ Desde 1922 y hasta por lo menos 1962 existió en Buenos Aires la Sociedad de Periodistas y Escritores Israelitas H.D.Nomberg que reunía a autores y periodistas de lengua idish. Aún está pendiente un estudio de esta sociedad. Para una aproximación general al universo de las publicaciones periódicas idish en Buenos Aires ver Schenkolewski-Kroll, Silvia, 2007, *La prensa judía de izquierda en Argentina – los periódicos en idish hasta mediados del siglo XX*, ponencia inédita presentada en las IV Jornadas de Historia de las Izquierdas "Prensa política y emprendimientos editoriales de las izquierdas latinoamericanas", Buenos Aires, y Dujovne, Alejandro "Cartografía de las publicaciones periódicas judías de izquierda en Argentina, 1900-1953" en Revista del Museo de Antropología, UNC, Córdoba, Abril de 2009.

de Polonia hacia la década de 1920. Este capital profesional, sumado a condiciones económicas favorables para la publicación de libros, y al fuerte vínculo cultural y afectivo que unía a parte del mundo judío porteño con Europa Oriental, posibilitó que Buenos Aires emergiera como un polo de producción fundamental que, de acuerdo a las visiones más optimistas, llegó a rivalizar por algún tiempo con Nueva York. De este modo, a partir de la Segunda Guerra Mundial y al menos por un par de décadas Buenos Aires experimentó un notable despegue editorial que posibilitó comenzara a proveer de libros en lengua idish al conjunto de la diáspora.

Esta primera imagen nos muestra el paso de una ciudad predominantemente importadora de libros en idish a una productora y exportadora. Sin embargo, al preguntarnos qué se publicaba en el país, cómo se lo hacía, y, por ende, qué se exportaba, la imagen comienza a adquirir contornos más definidos. Si bien el universo editorial en lengua idish de Buenos Aires abarca una gran diversidad de emprendimientos, la irrupción de esta ciudad como un centro editor de relevancia dentro de la geografía cultural judía fue producto de la tarea de los seis sellos editoriales más importantes. Esto es, proyectos que publicaron más de 20 libros.¹⁸

Nombre	Pertenencia institucional / Privada	Orientación general	Período de publicación	Nro de títulos publicados
IWO	IWO – Instituto Científico Judío	idishista - secular	1947-1985	21
Farlag Idish	Privada	idishista – secular - literatura	1944-1945	22
ICUF	ICUF – Federación de Asociaciones Culturales Israelitas	Secular - comunista	1946-1967	38
Dos Poylishe Idntum	Unión Central de Polacos Judíos en Argentina	idishista - secular centrado en el mundo judío polaco	1946-1966	175
Idbuj	Asociación Pro-Escuelas Laicas Judías en Argentina	idishista – secular - bundista	1949-1966	39
Altveltlejer Idisher Kultur-Kongres	Altveltlejer Idisher Kultur-Kongres	idishista - secular	1951-1972¿?	47¿?
Kium	Poalei Tsion Hitahdut	sionista socialista - secular	1954-1977	40
Musterverk	IWO – Instituto Científico Judío	idishista – secular - literatura	1957-1984	100

Cuadro N°3. Información de las seis editoriales idish argentinas más importantes

Del cuadro se desprenden algunas ideas significativas. El fin de la Segunda Guerra Mundial marca el comienzo de este fructífero período de publicación en el país, y 1966 el inicio del declive en el número de grandes proyectos editoriales. A excepción de *Farlag Idish*, todos los emprendimientos mencionados son, de alguna u otra manera, proyectos ligados a una institución. Incluso *Farlag Idish*, la de más corta vida, parece concluir su actividad en 1945 para dejar paso a *Dos Poylishe Idntum*.¹⁹

Todas las instituciones son filiales o expresiones locales de organizaciones culturales y políticas europeas y norteamericanas. El IWO se establece en 1928 como rama local del IWO de Vilna fundado en 1925, el ICUF se conforma como federación de instituciones progresistas en 1941 a partir del encuentro sostenido en París en 1937, y la sección argentina del “Congreso Judío en pro de la Cultura Idish” (*Altveltlejer Idisher Kultur-*

¹⁸ Esta selección deja afuera a numerosos emprendimientos de menor magnitud que publicaron entre 1 y 19 títulos. Este arco abarca desde ediciones del autor, pasando por comités ad-hoc reunidos para la publicación de un libro e instituciones que tuvieron una breve o asistemática política editorial, hasta pequeñas editoriales que solo publicaron algunos pocos títulos.

¹⁹ No sólo Abraham Mittelberg es uno de los gestores de ambos sellos, sino que el segundo de los sellos hereda los propósitos culturales que justifican la fundación del primero.

Kongres) se crea en ¿...? como parte de la organización paraguas norteamericana del mismo nombre. Por su parte, el sello *Dos Poylishe Identum* se establece como expresión editorial de la “Asociación de los polacos judíos en la Argentina” (*Farband fun Poylishe Idn in Argentine*). *Kium* se funda como brazo editorial del partido sionista socialista *Poalei Tzion Hitajdut*, mientras que *Idbuj* como parte de la Asociación Pro-Escuelas Idish en Argentina, red de orientación bundista constituida y vinculada a la organización educativa polaca de igual orientación ideológica. El último de los sellos en terminar su actividad, *Musterverk fun der Idisher Literatur* se establece a partir del apoyo institucional del IWO. De entre estas instituciones hay tres que no sostienen una identificación explícita con una ideología político-partidaria, aunque sí con el idishismo: IWO, la Asociación de los polacos judíos en la Argentina y el Congreso Judío en pro de la Cultura Idish. Mientras que, por su parte, ICUF, *Idbuj* y *Kium*, están ligados de diversa manera a movimientos políticos partidarios: comunismo, bundismo y sionismo socialista de manera respectiva.

Un factor que atraviesa al conjunto de los sellos más allá de su posición ideológica específica es el marcado carácter secular de sus propuestas editoriales. Esta base común guarda relación en términos muy generales con el carácter laico que predomina en la vida judía de Buenos Aires, que a su vez es parte de la ideología liberal secular que permea a la sociedad porteña.²⁰ Pero estas razones no terminan de explicar el marcado carácter de este fenómeno. Es necesario considerar los sentidos políticos y culturales que portaba el idish a comienzos de la posguerra. La lengua idish funcionaba como el vértice de apoyo de un abanico de corrientes nacionales judías nacidas en Europa Central y Oriental a fines del siglo XIX y desarrolladas y difundidas en las primeras cuatro décadas del XX. Estas corrientes ideológicas eran, ante todo, discursos modernos que, incluso cuando románticos, establecían un corte muy marcado con el universo de la religión. Inclusive la manifestación más favorable al pasado religioso dentro del idishismo, lo asumía como parte de una sabiduría tradicional que no podía ser dejada de lado como parte de la identidad nacional pero que no podía implicar una vuelta sobre las creencias ni sobre la organización y forma de vida religiosa. Es ese mundo de ideas y corrientes políticas el que recrean las instituciones judías que promovieron la edición en lengua idish en el país.²¹

Ahora bien, este auge editorial no se correspondió con un incremento de la publicación de autores locales. Es decir, básicamente, autores residentes en el país llegados como

²⁰ El estudio de trayectorias biográficas, tal como la del imprentero Julio Kaufman quien proviene de una familia religiosa de la ciudad ucraniana de Kremenetz que arriba a Buenos Aires en 1920, pero que una vez en el país toma distancia de las tradiciones para participar activamente del sionismo socialista, puede proveer una entrada analítica importante para el análisis de los efectos de la cultura y sociedad porteña sobre el bagaje cultural que los inmigrantes portaban.

²¹ Pero aún así, y considerando que existieron diversas y bien arraigadas expresiones religiosas en Buenos Aires, es notoria la ausencia prácticamente total de publicaciones de orientación tradicional-religiosa en lengua idish. Este fenómeno coloca al problema de la lengua en el centro del análisis de un modo particular. Por un lado, observamos que los mayores esfuerzos locales de edición de textos vinculados a la religión fueron realizados en hebreo y en castellano. En hebreo porque dentro del bilingüismo interno judío europeo, esta lengua fue, básicamente, la lengua bíblica y de estudio religioso. De manera que para quien quisiera acercarse a la religión desde un punto de vista más o menos tradicional u ortodoxo la lengua natural era el hebreo. En el caso de la publicación de obras en castellano el objeto fundamental era el de transmitir a las nuevas generaciones de judíos educadas en esta lengua el acervo y las prácticas tradicionales. Pero ello parece haber sido posible porque los sectores interesados en ofrecer este tipo de libros eran miembros de la elite intelectual liberal no ortodoxa que hacía del castellano su forma de participación en la sociedad y en la cultura argentina.

parte de la corriente inmigratoria que hicieron del idish su lengua literaria. Los seis sellos publicaron fundamentalmente obras de escritores e intelectuales judíos residentes en Europa y Estados Unidos. Esta observación ya señalada por algunos articulistas en las décadas de 1950 y 1960 es de enorme relevancia pues precisa la comprensión de las funciones desempeñadas por Buenos Aires dentro del espacio transnacional del libro idish. Los fondos editoriales de los dos sellos más grandes, *Dos Poylishe Idntum* y *Musterverk fun der Idisher Literatur*, manifiestan la lógica de esta forma de edición.

El proyecto editorial *Dos Poylishe Idntum* (La Judeidad Polaca) nace de la acción conjunta de la *Farband fun Poylishe Idn in Argentina* (Unión Central de los Judíos Polacos en Argentina) y Mark Turkov, periodista e intelectual de intensa trayectoria en la Varsovia de entreguerras que emigra a Buenos Aires en 1939. En 1946 este sello comienza a editar una colección de títulos en idish que alcanzará en el año de su cierre, 1966, 175 obras. El propósito declarado de la colección es el de "...acercar a la masa lectora judía y al mundo en su conjunto a los problemas relacionados con la destrucción de la vida judía de Polonia."²² Bajo esta premisa la serie *Dos Poylishe Idntum* reunió un amplio abanico de géneros que, enmarcados dentro de una tradición de cultura secular idish, buscaba retratar la vida judía en Polonia antes y durante el Holocausto.²³ A partir del análisis de los copyrights de las obras, en los que en la mayor parte de los casos figuraba el lugar de edición, y de otras fuentes complementarias, obtenemos una imagen del lugar en que residían los autores al momento de ser editados por el sello. Del conjunto de libros con un único autor, que son prácticamente todas las obras del sello, y de los que pudimos obtener información acerca del autor, al menos 56 corresponden a autores que residían en Nueva York, 29 en Israel, principalmente en Tel Aviv, 15 en París, 16 en Argentina, y el resto de títulos se distribuye entre autores muertos durante la Shoá y residentes en otras ciudades. De todos modos, analizando los autores y no las obras, vemos que el número es menor pues muchos de ellos tienen más de un libro publicado en este sello. Los residentes en el país, por ejemplo, son solo 11.

La edición de las 100 "Obras Maestras de la literatura idish" (*Musterverk fun der idisher literatur*) fue el resultado de la convergencia entre Samuel Rollansky, un intelectual idishista de gran presencia en la vida y en la prensa comunitaria, del IWO, una institución abocada al sostenimiento y desarrollo de la cultura idish que se asienta en Buenos Aires y Nueva York ante la inminencia de su destrucción en Vilna, y de Josef Lifschitz, un filántropo sudafricano dedicado al comercio de diamantes.²⁴ Entre 1957 y 1984 este proyecto publica 100 tomos que procuraban ser una muestra de lo mejor producido por la literatura idish a lo largo de su historia. La colección se compone de poco menos de 60 antologías de diverso tipo y de algo más de 40 libros de un único autor, de los cuales hay cuatro que cuentan con dos títulos cada uno. Las antologías se

²² Este propósito nacía de la obligación moral que los líderes de la sociedad de coterráneos sentían hacia la memoria de los hombres y la cultura judía de Polonia, así como hacia los sobrevivientes del Holocausto. De hecho, las ganancias por la venta de los libros en los primeros años de la editorial fueron donadas a los esfuerzos de ayuda a los sobrevivientes.

²³ Las memorias y la narrativa primaban en número sobre los estudios históricos y la poesía. De hecho, con los sobrevivientes del Holocausto nació un género específico dentro de las memorias y los relatos autobiográficos que tuvo gran difusión en todo el mundo judío y que la serie comprendió de manera especial, los *izker bijer*, o libros memoriales. Escritos a través del testimonio, estos libros relatan la vida de los pueblos arrasados por el nazismo con el objeto de erigirlos como monumentos recordatorios de la existencia de esas comunidades. Para un análisis en detalle de esta editorial ver Schwartz, Jan, "A Library of Hope and Destruction: The Yiddish Book Series *Dos Poylishe Yidntum*, 1946-1966," y "Appendix: List of 175 Volumes of *Dos poylishe yidntum*." POLIN 20: Studies in Polish Jewry. 2007:173-196

²⁴ Luego de la muerte de Joseph Lifschitz el proyecto es garantizado por el Fondo Dovid Turjanski, y luego por la convergencia entre éste y el Fondo Tyla Kustin.

ordenan por temas, regiones o países. En total la colección contiene textos de casi 1000 escritores y poetas. La serie cuenta con tres volúmenes que tienen a la Argentina en el centro de su interés.²⁵

Podría argüirse con razón que difícilmente alguno de estos dos proyectos editoriales concentrara su tarea editorial en la publicación de autores que residían en Argentina, cuando sus propósitos explícitos los llevaban a interesarse por escritores que o bien hablaran sobre la vida en Europa Oriental o bien fuesen representativos de algún plano de la literatura en lengua idish. No obstante, el punto fundamental aquí es la decisión misma del tipo de empresa editorial llevada adelante. Sea por sentir una obligación moral con el universo cultural judío de Europa Oriental, por considerar a los autores locales poco relevantes dentro de la literatura mundial idish o por otras razones, tanto estos proyectos como los otros mencionados optaron por la publicación local y puesta en circulación en un mercado transnacional de textos de autores residentes en otros países antes que en la edición de escritores locales. Los autores afincados en el país continuaron recurriendo de manera preponderante a emprendimientos editoriales más pequeños o, práctica muy difundida, a comités de publicación *ad hoc*. El “boom” de la edición idish en Buenos Aires tuvo contornos muy definidos: la ciudad se convirtió en un importador de textos y un exportador de libros antes que en un difusor de su propia literatura.

La espacialidad de la producción y la circulación

La producción y circulación de libros tiene por antonomasia una dimensión espacial. En este sentido resultaría muy valioso contar con un conjunto de mapas que precisen los contornos y centros de la geografía editorial en idish desde el siglo XVII en adelante para poder observar los desplazamientos y funciones que cumplieron las distintas ciudades a lo largo del tiempo. Si comenzamos en el siglo XX, Varsovia y Vilna ocuparían el lugar dominante hasta, al menos, la década de 1920 en la cual emergen algunos centros competidores. Hacia el oeste Berlín adquiere por algunos años un rol importante así como Nueva York sigue su proceso de consolidación como gran centro cultural idish. Hacia el este, y bajo el régimen comunista, Kiev, Odessa y Moscú despliegan por casi dos décadas un lugar de relevancia. Esta misma serie de mapas nos informaría de un número de centros secundarios tales como Ciudad del Cabo, Montreal, París, y Buenos Aires entre otros. La Shoá cambia radicalmente la geografía. Tal como vimos, a la par y como consecuencia de la desaparición del núcleo polaco, Buenos Aires gana un lugar preponderante como productor mundial de libros, aunque no de literatura.

A su vez, otra serie de mapas precisarían aún más la localización. No serían ya las urbes como un todo, sino algunos de sus barrios los que conformarían la geografía transnacional de la cultura idish. De este modo, al situar en un mapa de Buenos Aires al conjunto de librerías, editoriales e imprentas que publicaban y vendían obras en idish,

²⁵ El primero es “Memorias de la colonización judía en Argentina” de Mordejai Alpeson de 1967 y el segundo y el tercero son dos antologías de autores locales, “Al modo argentino. El sueño del campo: antología” de 1975, y “Entre los muros de la ciudad” de 1976. En “La letra idish en tierra argentina. Bio-bibliografía de sus autores literarios”, Weinstein y Toker indican que, además de las obras mencionadas, hay 34 antologías de la colección que contienen al menos un texto (ensayo, narrativa o poética) de un autor que antes, durante o después de la edición de la obra reside en el país. Acerca de este proyecto editorial ver The Mendele Review_: Yiddish Literature and Language (A Companion to MENDELE) Vol.06.007,29 July 2002 (<http://yiddish.haifa.ac.il/tmr/tmr06/tmr06007.txt>)

colocando en un mismo plano temporal sus traslados de una dirección a otra, descubrimos que la ciudad de la que estamos hablando ya no es el amplio y heterógeno espacio urbano que tenemos en mente sino una zona mucho más acotada: un barrio, el Once. El mapa muestra una clara tendencia a la concentración espacial directamente relacionada con la centralidad de este barrio dentro de la vida social, cultural, política y económica judía durante gran parte del siglo XX.

Mapa de librerías, editoriales e imprentas de libros en lengua idish²⁶



Referencias

Librerías:

1. **Agencia Norte-Americana Ravitch & Berenstein**, 1910-1920, Bermejo 467 (actual Jean Jaurés)
2. **David Gorodisky**, 1910-1935, Avenida Córdoba 3358, depto 4
3. **David Gorodisky**, 1910-1935, Castelli 395
4. **G. Kaplansky**, décadas de 1920 y 1930, Av. Corrientes 2614
5. **G. Kaplansky**, décadas de 1940 y de 1950, Av. Corrientes 2883
6. **G. Kaplansky**, década de 1960, Av. Pueyrredón 451
7. **Sigal**, 1930-¿?, Uriburu 510
8. **Sigal**, ¿? -hasta el presente, Av. Corrientes 2854
9. **Librería idish y castellano de Shmidt un Kunpenblat**, y luego **Shmidt un Eijenblat** 1935-1945, Av. Corrientes 4836
10. **Librería Hebrea Milberg**, 1947- hasta el presente, Lavalle 2223
11. **Idisch**, 1951¿?-¿?, Ecuador 637
12. **Amia – Mes del Libro Judío**, 1947-1982, Pasteur 633
13. **Shriftn**, 1942-1971, Viamonte 2534

²⁶ A diferencia del caso de las librerías resultaría difícil introducir aquí un mapa con todas las referencias de bibliotecas en lengua idish pues había muchas y de diversos tipos. Y gran parte de ellas no se presentan únicamente como bibliotecas pues se hallan dentro de escuelas, organizaciones culturales, partidos políticos, y sociedades de residentes. No obstante ello, a partir de los datos que he podido recoger y sistematizar, observamos que a medida que pasan los años y Villa Crespo comienza a consolidarse como un barrio de fuerte presencia judía las bibliotecas acompañan el establecimiento de escuelas, sociedades de residentes y centros culturales. Fenómeno que pareciera no suceder con las librerías que tienden a concentrarse en la zona urbana mayor densidad económica e institucional judía, el Once.

Editoriales:

14. **IWO** – 1947-1985, Pasteur 633
15. **Farlag Idish** – 1944-1945, Bartolomé Mitre 2146
16. **ICUF** - 1946-1967, Pueyrredón 652 ¿?
17. **Dos Poylishe Idntum** – 1946-1966, Pueyrredón 667 ¿?
18. **Idbuj** - 1949-1966, Boulonge Sur Mer 671-675
19. **Cultur Congres** –1951-1972¿?, Ayacucho 483
20. **Kium** – 1954-1977, Ayacucho 352
21. **Musterverk** – 1957-1984, Pasteur 633 (IWO)

Imprentas más importantes:

22. **Heuman** – 1946-1951, Pasteur 333
23. **Julio Kaufman** – 1942-1974, Corrientes 1976 (por el lapso de un año, 1946, se sitúa en Junín 344)
24. **Poliglotn** – 1941-1943, Corrientes 3114
25. **Abraham José Weiss** – 1951, San Luis 3149
26. **Cultura** de Muskat y Zaslavsky – 1942-1962, Sarmiento 2157
27. **Zlotopioro Hnos** – 1948-1956, Gascón 1231
28. **Zlotopioro Hnos** – 1957-1974, San Luis 3149

La presencia judía en el barrio del Once era tan notable en la primera mitad del siglo XX que podía producir comentarios como el aparecido en una pequeña columna del diario La Razón del 26 de agosto de 1930 titulada “¿Qué dirán?”. En ella, el anónimo cronista dice: “Supongamos que el lector pasa por Corrientes, por ejemplo, desde Callao a Pueyrredón. Supongamos que su mirada se fija en los muros, literalmente cubiertos de carteles. Descubrirá inmediatamente que muchos de ellos se hallan escritos en idioma extranjero y aún en caracteres que no son, precisamente, los de nuestro alfabeto. ¿Qué dirán esos carteles tan prolíficamente sembrados en todos los barrios típicos de la ciudad? Realmente lo ignoramos. Pero si algo están diciendo es que Buenos Aires es una ciudad eminentemente cosmopolita y que en algunos de sus barrios no es la argentinidad la que domina.” Esos otros caracteres son los hebraicos, es otro idioma es el idish. La columna se cierra con una pregunta reprobatoria a las autoridades: “(permitir publicidad en otra lengua) ¿No es exagerar el cosmopolitismo?”.

Conclusión

Este primer acercamiento a la producción y circulación del libro en lengua idish nos permitió objetivar un conjunto de canales circulación de bienes materiales y simbólicos que conectaban a la vida judía de Buenos Aires con distintos centros urbanos de Europa y Estados Unidos. Pero rastrear las distintas rutas del libro en idish desde su publicación hasta el anaquel de su último dueño, nos lleva más allá de esta constatación inicial. A diferencia de los canales más uniformes y estables que los estudios centrados en determinados partidos políticos judíos y en ciertas organizaciones comunitarias revelan, el libro nos presenta un universo de relaciones menos estables, menos sólidas, pero al mismo tiempo más dinámicas y ricas generadas por un repertorio más amplio de agentes políticos y culturales.²⁷ Mientras una biblioteca ligada a un partido o una editorial alineada a una corriente ideológica podía preferir la puesta en circulación de

²⁷ En el presente trabajo abordo solo tangencialmente el lugar del agente-individuo dentro del mundo de libro. En otros trabajos así como en la propia tesis le otorgo un lugar especial al análisis específico de los roles de intelectuales, traductores, editores, imprenteros, libreros, activistas comunitarios y filántropos dentro de la producción y circulación del libro judío.

determinados autores y libros y priorizar cierto origen geográfico, los libreros, algunas editoriales, y el último poseedor del libro, el potencial lector, podían abrir y cerrar canales en función de criterios más amplios y de manera más dinámica. El libro fue uno de los objetos privilegiados a través de los cuales el mundo judío de Buenos Aires se nutrió y participó, de manera asimétrica, de la geografía transnacional judía idish.

En orden a construir un objeto que me permitiese abordar en pocas páginas y de la manera más consistente posible una serie de problemas sociológicos, decidí acotar mi mirada al universo cultural de la lengua idish. Sin embargo, los vínculos transnacionales de la colectividad judía de Buenos Aires se tornan más complejos al igual que su propia conformación, cuando incluimos en el análisis al castellano. La geografía transnacional que tiene a la lengua idish como base y a ciertas tradiciones culturales como códigos compartidos, comienza a fragmentarse con la emergencia de nuevas fronteras lingüísticas. En otras palabras, cuando de forma progresiva la lengua de los inmigrantes se ve reemplazada por las lenguas nacionales, en este caso el castellano, éstas elevan sus propias fronteras recortando el más amplio espacio de la lengua compartida. Este paso conlleva nuevos problemas sociológicos de entre los cuales solo quisiera mencionar, para finalizar, algunos que forman parte de la investigación más amplia de mi investigación doctoral: la emergencia de un nuevo público lector judío en lengua castellana, de nuevos agentes ligados a la producción y circulación del libro, de las funciones de la traducción y de una relación distinta con el entorno no judío más inmediato así como con las comunidades judías en el resto del mundo.

Bibliografía general

- Abrevaya Stein, Sarah, 2004, *Making Jews Modern. The Yiddish and Ladino Press in the Russian and Ottoman Empires*, Indiana University Press, Bloomington e Indianápolis
- Bacci, Claudia, 2005, "Las políticas culturales del progresismo judío argentino: la revista Aporte y el ICUF en la década de 1950", en *Políticas de la Memoria—Anuario de Investigación e Información del CeDInCI*, Nº 5, Verano 2004/2005
- Berger, Shlomo, "Functioning within a diasporic third space: the case of early modern Yiddish", *Jewish Studies Quarterly*, Volumen 15 , Nro 1, 2008, Universidad de Princeton, USA (impreso por Schmidt Periodicals GmbH, Bad Feilnbach, Germany)
- Bourdieu, Pierre, 2000 A, "Una revolución conservadora en la edición" en *Intelectuales, política y poder*, Eudeba
- -----, 2000 B, "Las condiciones sociales de la circulación de las ideas" en *Intelectuales, política y poder*, Eudeba
- Casanova, Pascale, 2001, *La república mundial de las letras*, Anagrama, España
- Chartier, Roger, 1990, *A história cultural. Entre práticas e representações*, Memoria e Sociedade, Bertrand Brasil, Río de Janeiro
- Cohen, Robin, 1996, "Diasporas and the nation-state: from victims to challengers", *International Affairs* nro 72, EEUU
- Darnton, Robert, 2003, *Edición y subversión. Literatura clandestina en el Antiguo Régimen*, FCE – Turner, México
- Dujovne, Alejandro, 2006, *Hay que ganar la calle judía. Diáspora y Política: Un análisis etnográfico de la izquierda judía en Argentina*, UNC, texto inédito de la tesis de maestría en antropología
- -----, 2009, "Cartografía de las publicaciones periódicas judías de izquierda en Argentina, 1900-1953" en *Revista del Museo de Antropología*, UNC, Córdoba, Abril 2009.
- Even Zohar, Itamar, 1986, "Language Conflict and National Identity." *Nationalism and Modernity: A Mediterranean Perspective*, Joseph Alpher. Nueva York
- -----, 1990, "Aspects of the Hebrew-Yiddish Polysystem: A Case of Multilingual Polysystem." *Poetics Today* 11:1, pp. 121-130, Duke University, EEUU

- -----, 1996, "The Role of Literature in the Making of the Nations of Europe: a Socio-Semiotic Study", *Applied Semiotics/Sémiotique Appliquée* 1:1 (1996), 39-59, Toronto
- Fainstein, Daniel, 1990. "¡Al gran pueblo argentino, shalom!: 'El proyecto integracionista de *Judaica* frente al nacionalismo argentino, 1933-1943.", en AAVV, *Ensayos sobre judaísmo latinoamericano*, Milá, Buenos Aires
- Feierstein, Ricardo, 2006, *Historia de los judíos argentinos*, Galerna, Buenos Aires
- Fishman, David E., 2005, *The Rise of Modern Yiddish Culture*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh
- Frenkel, Josef, 1963, "La presse juive dans la Diaspora", *Dispersion et unité*, vol. 3, Q.S.M., Jerusalem
- Heilbron, Johan, 1999, "Towards a Sociology of Translation: Book Translations as a Cultural World-System", *European Journal of Social Theory*, Nro 2, Pp. 429-444
- Karady, Victor, 2000, *Los Judíos en la modernidad europea. Experiencia de la violencia y la utopía*, Siglo Veintiuno de España Editores, Madrid
- Lewin, Boleslao, 1971, *Cómo fue la inmigración judía a la Argentina*, Plus Ultra, Buenos Aires
- Marten-Finnis, Susanne, 2004, *Vilna as a centre of the Modern Jewish Press 1840-1928. Aspirations, Challenges and Progress*, Peter Lang Publisher, Berna
- Mirelman, Víctor, 1988, *En búsqueda de una identidad: los inmigrantes judíos en Buenos Aires 1890-1930*, Ed. Milá, Buenos Aires
- Moretti, Franco, 2000, "Conjeturas sobre la literatura mundial", *New Left Review* –versión castellana-, No. 3, Pp. 65-76
- -----, 2003, "Más conjeturas sobre la literatura mundial", *New Left Review* –versión castellana-, No. 20, Pp. 83-92
- Jurt, Joseph, 2007, "Préface: Champ littéraire et nation", en Jurt, Joseph (ed.) *Champ littéraire et nation*, Frankreich-Zentrum, Freiburg
- Rein, Raanan, 2001, *Argentina, Israel y los Judíos. Encuentros y desencuentros, mitos y realidades*, Ed. Lumiere, Buenos Aires
- Romero, L. A. y Gutiérrez, L., 2007, *Sectores populares, cultura y política*, Siglo XXI, Buenos Aires
- Safran, W., 1991, "Diasporas in modern societies: Myths of homeland and return" *Diaspora* 1:1 (Spring 1991), University of Colorado, Boulder
- Sapiro, Gisèle, 2002, "L'importation de la littérature hébraïque en France. Entre communautarisme et universalisme", *Actes de la recherche en sciences sociales*, no. 144, Pp. 80-98
- Senkman, Leonardo, 1983, *La identidad judía en la literatura argentina*, Pardés, Buenos Aires
- Schallman, Lázaro, 1977, "Historia del periodismo judío en la Argentina" en *Comunidades Judías de América Latina*, Comité Judío Americano, Buenos Aires
- Schenkolewski-Kroll, Silvia, 2007, *La prensa judía de izquierda en Argentina – los periódicos en idish hasta mediados del siglo XX*, ponencia inédita presentada en las IV Jornadas de Historia de las Izquierdas "Prensa política y emprendimientos editoriales de las izquierdas latinoamericanas", Buenos Aires
- Sorá, Gustavo, 2003, *Traducir al Brasil. Una antropología de la circulación internacional de las ideas*, del Zorzal, Buenos Aires
- Sorj, Bernardo., 2003, "Diáspora, Judaísmo e Teoria Social", en Grin, M. y Vieira, N., *Experiencia Judaica no Brasil: Recepção, inclusão e Ambivalência*, Editora Topbooks, Rio de Janeiro
- Thiesse, Anne-Marie, 2000, *A Criação das Identidades Nacionais*, Temas e Debates, Portugal
- Weinreich, Max, 1980, *History of the Yiddish Language*, The University of Chicago Press, Chicago
- Weinstein, A., y Toker, 2004, *La letra idish en tierra argentina: Bio-Bibliografía de sus autores literarios*, Milá, Buenos Aires
- Zadoff, Efraim, 1995, *Historia de la educación judía en Buenos Aires, 1935- 1957*, Milá, Buenos Aires